



VUELTA A LAS AULAS

Los alumnos imaginan su colegio ideal

CAMPEONES Y EMPOLLONES

Los deportistas también estudian

LA MOCHILA, PUESTA A PUNTO



LOS INVASORES DEL ESPACIO

No son extraterrestres, pero cuando aterrizan en la vida de sus padres lo cambian todo. Tres especialistas en decoración muestran cómo han gestionado la relación espacial con sus propios hijos.

Por Magda Martínez Torres
Fotografía de Leila Méndez



PATIO CONTINUO.

La ubicación del patio y su transparencia total permiten que la zona de juegos de Gaspar y Louise se extienda desde sus habitaciones hasta la zona de día y que su presencia sea permanente, estén donde estén. En la pared de la habitación de Gaspar, un fresco pintado por su padre da continuidad a la vegetación del patio. El mobiliario se ha escogido con el mismo concepto general que guió las obras de rehabilitación: recuperación y reutilización.

REUTILIZAR ARTE INFANTIL

Los adultos nos empeñamos en acotar el terreno que destinamos dentro de casa a los más pequeños y en crear zonas donde se sientan cómodos y puedan desarrollar su creatividad a gusto. No obstante, aunque diseñemos espacios para ellos, tienen una tendencia irrefrenable a ocuparlo todo. La premisa que ha guiado la rehabilitación de un antiguo almacén en el hogar que una pareja de arquitectos franceses afincados en Barcelona, Cécile y Bruno, comparten con los pequeños Gaspar y Louise ha sido crear un espacio flexible que se adapte en cada momento a las necesidades de la familia. "Cuando compramos este almacén frigorífico, era una verdadera cueva, pero por el precio de un piso de 50 metros podíamos tener 170, así que nos animamos", explica Cécile desde su despacho, situado en la

parte frontal de la casa, que comparte con sus socias del estudio MisMas.

El patio alrededor del cual se organiza la casa es una caja transparente: a un lado, la zona de día, y al otro, los dormitorios de los niños que comunican con el patio. Su área de juegos se extiende desde las habitaciones, atraviesa el patio y llega a la zona del salón, cocina y comedor. La reutilización y la recuperación de materiales son una constante: en la construcción se reciclaron elementos de la propia obra y otros de contenedores; el mobiliario tiene aire *vintage*, con clásicos comprados en anticuarios y mercadillos. Entre los cuadros que cuelgan de la pared del comedor, todos pintados por los niños, fotos antiguas halladas en los contenedores. "Nos daba pena que se perdieran y les hemos dado un lugar en nuestra familia".